



UNDÉCIMA ASAMBLEA DE LA FLM
MATERIAL DE ESTUDIO

Sexto Día

El Pan de Vida



Federación Luterana Mundial
Una Comunión de Iglesias



El material de estudio de la Undécima Asamblea de la FLM toma en consideración el interés regional de la vida litúrgica de la reunión. Cada uno de los seis folletos cuenta con la contribución de una región de la FLM mediante “Preguntas para reflexionar” (pág. 7), un himno (pág. 8), un artículo especial (pág. 10) relacionado con el tema de la Asamblea “Danos hoy nuestro pan de cada día” e información sobre algunos de los alimentos básicos de la región (pág. 16).

Este folleto está dedicado a la región norteamericana.

Ediciones simultáneas en alemán, francés e inglés

Elfte LWB-Vollversammlung, Arbeitsmaterialien
– Tag Sechs: Brot des Lebens

Onzième Assemblée de la FLM, Matériel d'étude
– Sixième jour : Pain de Vie

LWF Eleventh Assembly, Study materials
– Day Six: The Bread of Life

Publicado por

Federación Luterana Mundial
- Una Comunión de Iglesias
Oficina para Servicios de Comunicación
150, route de Ferney,
P.O. Box 2100
CH-1211 Ginebra 2,
Suiza
www.lutheranworld.org

Edición, traducción, revisión, diseño de la portada, maquetación y búsqueda de fotografías

por el personal de la FLM/Oficina para Servicios de Comunicación (OSC) en colaboración con Eva Fernández, Terry

MacArthur, Gerardo Oberman, Hilda Torres y Ana Villanueva.

Textos

Estudios bíblicos, devoción y aldeas (pp. 3-6, 9 y 11-15): Erwin Buck (Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá).
Preguntas (pág. 7): Miembros del Comité de Planificación de la Asamblea de la región norteamericana Paul Johnson (Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá) y Abigail Zang Hoffman (Iglesia Evangélica Luterana en América).
Artículo (pág. 10): Trina Gallop (Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá).
Información sobre alimentos básicos (pág. 16): Miriam Reidy Prost.

Imágenes de la portada

© Donald Mason
(Fondo) por medio de Morguefile.com

Diseño del logotipo

Agencia Leonhardt & Kern (Alemania)

Derecho de uso

Iglesia Evangélica Luterana en Wurtemberg y FLM

Distribución

assembly@lutheranworld.org

Impreso en Suiza por SRO-Kundig sobre papel certificado FSC



© Donald Mason

Estudio Bíblico Seis: El Pan de Vida

El pan de vida: la pregunta

Nuestra semana de encuentros en el marco de la cuarta petición alcanza el punto culminante apropiado al llegar al tema del sexto día de la Asamblea *el pan de vida*. Hasta ahora y siguiendo el ejemplo de Lutero, hemos considerado el “pan” de la cuarta petición como una metáfora referida a “cuanto corresponde a toda esta vida en el mundo” (Catecismo Mayor, Art. III, 73, p. 459; A.A. Melendez (ed.), *Libro de Concordia* (Concordia Publishing House, San Luis MO, 1989), 459), lo cual comprende incluso “buen tiempo, paz, salud, buen orden, buena reputación (Melendez, 361).

Pero ¿qué es entonces *el pan de vida*? ¿Acaso todo lo que pertenece a la vida humana no ha sido ya incluido en el “pan” de la cuarta petición? La expresión *el pan de vida* desempeña un papel fundamental en el Evangelio de Juan. En el capítulo seis de ese evangelio, Jesús se disgusta cuando las personas a las que alimentó el día anterior quieren hacerlo su rey porque, como les dijo, “comisteis el pan y os saciasteis”. Jesús deseaba que vinieran a él por “la comida

que permanece para vida eterna” (Jn 6.26 y sig.). Es evidente que los “panes” no permanecen.

Las personas que normalmente tienen el estómago lleno y no conocen la escasez de las mejores cosas de la vida a veces confiesan sentirse “vacías”. Manifiestan que tienen “hambre” de algo más, están “sedientas” de algo que no alcanzan a comprender plenamente, “anhelan” algo y no saben qué. ¿Es posible que esa sea una necesidad que *el pan de vida* debe llenar? De ser así, ¿qué es este *pan de vida*? Las personas del relato de Juan 6 lidian precisamente con esa pregunta: ¿qué es lo que la gente anhela y no dan los “panes”? Mientras Jesús continúa hablando con las personas en ese evangelio, poco a poco éstas llegan a comprender mejor lo que está en juego.

Para empezar, aquí tenemos un ejemplo. Varias palabras clave del cuarto Evangelio tienen doble sentido. Por ejemplo, hay una palabra griega que puede significar “de lo alto” y “de nuevo”. Ese doble sentido fue lo que confundió a Nicodemo

(3.3). Jesús habló a Nicodemo acerca de la necesidad de nacer del Espíritu Santo (de lo alto), pero Nicodemo le oyó decir que se debería nacer otra vez (de nuevo). Es precisamente ese tipo de ambigüedad que le viene tan bien al autor del cuarto Evangelio como medio para analizar la diferencia entre nacer y renacer, entre agua y agua viva, entre el *pan* y el *pan de vida*.

Los malentendidos que pueden ocasionar las palabras con doble sentido ofrecen a Jesús la oportunidad de tratar el tema con términos aún más explícitos y de varias formas diferentes. Las personas de la historia poco a poco se dan cuenta, pero en realidad nunca pueden entender el tema central del misterio. Pueden comprender la cuestión sólo cuando Jesús se la revela finalmente. Entonces, por fin, llegan al punto en el que pueden confesar su fe (o proseguir su camino, si tal es el caso). Para hacerle justicia a la ambigüedad de la cuestión, analizaremos *dos* secuencias (capítulos cuatro y seis) del cuarto Evangelio.

Agua viva (Juan 4.1-42)

En el camino a Galilea Jesús se detiene en el pozo de Jacob en Sicar, Samaria (Jn 4.3-6). Sus discípulos han ido a comprar alimentos (4.8) cuando llega al pozo una mujer de la ciudad en busca de agua. Jesús comienza a hablar con ella pidiéndole algo de beber. La mujer está sorprendida. Es bastante extraño que un judío pida ayuda a una samaritana. Pero Jesús despierta su curiosidad dándole un consejo misterioso: “Si conocieras...” (4.10). El extraño con quien está hablando dice que puede darle agua para beber, y no agua común, él le puede dar agua *viva*. Puesto que “agua viva” comúnmente quiere decir agua *en movimiento* o *que fluye*, como el agua de manantial, y que el pozo de Jacob es la única fuente de agua fiable por aquel lugar, ella toma las palabras de Jesús como una broma. ¿Quién se cree que es? Este pozo de 30 metros de profundidad cavado por Jacob ha sido la única fuente de agua de la ciudad durante siglos. ¿Y qué va a hacer él? ¿Hacer que brote un manantial en este desierto semiárido? ¡El tipo ni siquiera tiene un cubo para sacar el agua que ya está ahí! ¡Es ridículo!

Su reacción a la afirmación de Jesús muestra que ella es el tipo de persona aguda e inteligente que no anda con tonterías, el tipo de persona con la cual se puede tener una conversación animada y sustancial.

Parece que Jesús ha leído sus pensamientos porque continúa su juego de palabras. Dice algo como: “sí, eso es exactamente lo que voy a hacer: haré que brote un manantial (como un géiser) en la persona que beba el agua viva, no sólo para que

ella nunca tenga sed sino para que se convierta también en una fuente de frescor para los demás”. Es evidente que ella presiente que Jesús le puede dar algo que desea profundamente; parece que cree que Jesús puede hacer en verdad lo que le ha dicho, pero no está segura de cuáles serán las consecuencias. Quiere esa agua, y se la pide, aun cuando todavía no sabe lo que significa. Le atrae la idea de no tener que caminar millas para ir a buscar agua nunca más. La conversación ha avanzado mucho y Jesús decide agrandar el círculo de aprendices. “Ve, llama a tu marido” (4.16).

Es obvio que Jesús ha tocado un punto sensible. Resulta que Jesús conoce toda la historia de su vida. No en balde ella se siente vulnerable. Hay aspectos en la vida de todas las personas de los que no les gusta hablar con nadie y menos aún con una o uno extraño. Ella intenta cambiar de tema: hablemos de cuál es el mejor lugar para adorar (4.19-20). Jesús, un judío, no desacredita la tradición del pueblo samaritano pero insiste en que *ambas* tradiciones son inadecuadas. La mujer parece satisfecha y reafirmada con esa respuesta. Está de acuerdo en que algunas de sus preguntas tendrán que esperar hasta que llegue el Mesías (4.25). ¿Dijo Mesías? Jesús interrumpe el hilo de sus ideas, “εγω ειμι” (*ego eimi*) le dice: “Yo soy”.

Esta es la primera vez en este evangelio que Jesús dice esas palabras, pero las volveremos a escuchar nuevamente y con frecuencia. Siempre señalan un momento culminante del evangelio, el momento en que encontramos a Jesús frente a frente. Estas palabras nos recuerdan lo que Dios pidió a Moisés que le dijera al faraón: “Yo soy el que soy... ‘Yo soy’ me envió a vosotros” (Ex 3.14). La frase “yo soy” se convierte en un nombre personal de Jesús, ¿una alusión al divino nombre de Dios?

En este momento crucial de la historia (4.26), la conversación termina con la llegada de los discípulos. La samaritana se marcha precipitadamente dejando su cántaro, entusiasmada por contarle a la gente del pueblo su experiencia. ¿Será este el Cristo?, pregunta esperanzada. Ha sido un enorme viaje de descubrimiento para ella. Comenzó tratando a Jesús de “tú” (4.9), pero pronto se refirió a él como “señor” (4.11, 15, 19a) para después pasar rápidamente a llamarlo “profeta” (4.19b), cuando aumentó su respeto por él. Ya entonces comienza a preguntarse si Jesús podría ser el Mesías. Al final de la historia, ella y la gente del pueblo que fue influida por su testimonio están de acuerdo en que Jesús es “el Salvador del mundo” (4.42). Su sencillo testimonio ha dado mucho fruto. Muchas y muchos samaritanos han sido conducidos a la fe en el Salvador del mundo a través de ella (4.39-42). Su historia demuestra cómo encontrarse con Jesús lleva paso a paso a la fe y a la misión.

Ella aún no sabe qué significa la frase “agua viva”, pero se ha encontrado con alguien que la toma en serio, que la acepta plenamente, que la honra tratándola como igual y que la acoge sin juzgarla. Ha encontrado a alguien a quien no tiene que ocultarle nada, una persona que valora su compañía y reafirma su dignidad. ¿Tal vez ahora *sí sabe* qué significa “agua viva”?

El pan de vida (Juan 6.1-71)

Alimentación de cinco mil (6.1-15)

Existen muchas similitudes entre los capítulos seis y cuatro de Juan. La estructura general de las dos secciones es casi idéntica. El capítulo seis comienza con la alimentación de cinco mil personas, pero no es una historia de milagros independiente como en los otros evangelios. En Juan, ésta crea el marco para lo que sucederá después, como pasó con la mención del agua en el capítulo cuatro. En verdad, el capítulo no se centra en la historia de la alimentación, sino en el diálogo que sigue a continuación. En la conclusión de la historia de los alimentos, las personas hacen una observación muy inteligente. Ven la conexión que existe entre los alimentos que les da Jesús y el maná que Dios envió durante el Éxodo, y así concluyen diciendo que Jesús debe ser el segundo Moisés, el profeta (como Moisés) que se espera en la era mesiánica (6.14). Van por buen camino aunque todavía les falta mucho por andar (véase 6.52-59). Esperan que el profeta del fin de los tiempos tenga aspiraciones políticas, por lo que quieren hacerlo rey. Pero Jesús no acepta nada de esa naturaleza y se escapa (6.15).

El pan de vida (6.22-59)

A la mañana siguiente, la multitud que quería proclamarlo rey le da alcance al otro lado del lago. Jesús no se ilusiona al verla. Sabe que han venido con un solo propósito: recibir más comida que perece (6.27). Claro está que Jesús se la da, lo mismo que hizo ayer y que volverá a hacer una y otra vez, pero tiene algo aún más preciado que ofrecer y sería lamentable que se lo perdieran. Jesús les explica: él tiene comida que darles “que permanece para vida eterna”, alimentos que sustentan la vida en su más completa perfección, como Dios quiso que fuera desde el principio mismo (6.27).

Desafortunadamente, esto no parece interesarles. Lo llaman “rabi”, un término corriente de cortesía. El mejor tema de conversación que se les ocurre es: “¿cuándo llegaste acá?” (6.25). Sin embargo, la situación no es desesperada. Puesto que Jesús mencionó algo acerca de trabajar por los alimentos (6.27), le preguntan qué deben hacer para poner

en práctica las obras de Dios (6.28). Quieren *hacer* algo, *lograr* algo para Dios. No obstante, cuando Jesús les da la respuesta engañosamente simple de “que cre[an] en aquel que él ha enviado”, quieren primero ver “señales” sin darse cuenta de que las señales están a su alrededor. ¡El cuarto Evangelio es un *libro* de “señales”!

Otra vez mencionan el nombre de Moisés que, según ellas y ellos, “les dio a comer pan del cielo” (6.31), citando el Salmo 78.24 (cf. Sal 105.40). Jesús rechaza su interpretación de ese texto bíblico por dos razones: la primera es que no fue Moisés sino Dios quien envió el maná, y la segunda, que es un error considerar que el maná es mejor que el “pan de vida”. En estos momentos, la pregunta se hace cada vez más urgente: ¿qué *es* este “pan de vida”?

Por fin (6.34), le piden a Jesús lo que había ofrecido. “Señor, danos siempre este pan” (la mujer samaritana en 4.15 expresó un deseo similar pidiendo el agua viva por siempre). En este momento, Jesús se revela en su forma más plena posible. Él dice: *εγω ειμι* (*ego eimi*): “Yo soy [el pan de vida]”. Se descubre el secreto. ¡El “pan de vida” es una persona! ¡Alguien que quiere alimentar a la persona en su totalidad, como el pan! ¿Estarán comenzando a comprenderlo?

Bueno, muchas y muchos no comprenden. Insisten en debatir cuestiones desconcertantes. ¿Cómo puede Jesús decir que ha descendido del cielo cuando todo el mundo sabe que nació aquí mismo en la Tierra, donde su padre y su madre son bien conocidos (6.42)? ¿Cómo puede darnos a comer su carne (6.52)? Al final, incluso algunos discípulos se muestran inseguros. Muchos de ellos comienzan a tener dudas. “Dura es esta palabra”, dicen; “¿quién la puede oír [sic]?” (6.60). Algunos hasta dejan de seguirlo (6.66). Pero Jesús no responde a ninguna de esas preguntas triviales, sino que simplemente continúa repitiendo lo que todas y todos ya deberían saber: él es el pan de vida (por ejemplo, 6.48); el pan que descendió del cielo (6.41). Tales afirmaciones no son cuestiones que se puedan debatir sino dones que se han de recibir y en los que se debe creer. Simón Pedro habla en nombre de los discípulos fieles: “Tú tienes palabras de vida eterna” (6.68).

El llamado “pan de vida” ofrece la más íntima de las relaciones. Para describirla adecuadamente es preciso hablar en el lenguaje cariñoso de la hospitalidad y el amor, utilizando expresiones e imágenes tales como “permanece en mí y yo en él” (6.56), permanecer en, vivir dentro, comer y beber, consumir con todo su ser. Este estrecho compañerismo con Dios es lo que distingue a la raza humana de otras criaturas vivas. Por lo que estamos de nuevo donde comenzamos: Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza como



© Vlasta Jurick

seres cuya identidad será en Cristo, que a su vez es uno con quién lo envió.

Esa estrecha relación es más íntima en la eucaristía, donde el pan de vida se da a sí mismo en una entrega tan especial. “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna” (6.54), asegura a quienes creen en él. En esta comida y bebida, Jesús se ofrece a sí mismo de manera tangible, ya que entra en el propio ser de las y los creyentes y se hace uno con ellas y ellos, de la misma forma que ellas y ellos se hacen uno en él. Esta conciencia es lo que permite a los seres humanos perseverar sin perder la esperanza, la confianza, el amor propio y la dignidad aun bajo condiciones aparentemente intolerables. En la eucaristía experimentan su propia identidad como en ningún otro lugar. Aquí se enteran de que no están –de que nunca están– solas y solos.

Con frecuencia, se ha observado que el cuarto Evangelio no relata la historia de la última cena ni las palabras de la institución de la eucaristía que constituyen una parte tan importante de ella. En su lugar, este evangelio presenta una historia muy conmovedora: Jesús lava los pies de los discípulos (Jn 13.1-20). Después de hacerlo, explica su acción: les ha legado un ejemplo. Deberán convertirse en sirvientes los unos de los otros tal y como él, su maestro, ha sido el suyo. ¿Es este un comentario sobre la importancia de la eucaristía? En esta sagrada comunión, Jesús ha constituido el grupo

de sus fieles seguidores como una comunidad empoderada para el servicio mutuo. El pan de vida sostiene a todas y todos que comen de él en una vida que florece en el desarrollo mutuo.

La noche en que Jesús caminó sobre el mar (Juan 6.16-21)

Oculto de la vista de las multitudes, en el capítulo seis hay un pequeño episodio que puede ser considerado como un resumen de todo el capítulo, o incluso de todo el Evangelio de Juan.

Después de un largo día lidiando con el público, los discípulos están solos en una barca mar adentro, en el lago, con gran oscuridad y un viento fuerte que hace que el mar se torne turbulento. En medio de la noche apenas si pueden distinguir la silueta de Jesús que viene hacia ellos caminando sobre el mar. Están aterrados.

Entonces escuchan las familiares palabras. “Yo soy” y “no temáis”. Así el miedo da paso a la paz, la clase de paz que el mundo no puede dar. En pocos minutos están en tierra segura.

“Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

(Mt 28.20b)

De la región norteamericana

Preguntas para reflexionar

El pan de vida: la pregunta

Durante demasiado tiempo, la vida norteamericana en su conjunto ha estado basada en el exceso material. Representamos el 5 por ciento de la población mundial y consumimos el 25 por ciento de los recursos del planeta. Cuando el pueblo de Israel hizo esto con el maná, se echó a perder (Ex 16.13-21).

¿Cómo perpetuamos la mentira de que la vida abundante significa prosperidad y exceso material, sin importar el precio que tengan que pagar nuestros prójimos? ¿Cómo podemos pasar—quienes tenemos pan suficiente y más que suficiente—de la práctica de siempre querer más “pan” a un hambre profunda del pan de vida? ¿Qué impacto tiene el hecho de estar saciadas y saciados del pan de vida en nuestras provisiones del pan de cada día, no sólo para nosotras y nosotros mismos sino también para nuestros prójimos? ¿Qué es realmente necesario para la vida abundante?

Agua viva (Juan 4.1-26)

Hoy en día, se reconoce el agua limpia y pura como un don milagroso en sí mismo, pero hay quienes la ven como un producto en lugar de un derecho para todas las personas. Por eso, el agua se está convirtiendo en un factor importante en muchos conflictos armados de todo el planeta. Los cambios en las pautas meteorológicas hacen que escasee un recurso que antes era abundante.

¿Cómo puede el agua viva ofrecida por Cristo ayudarnos a resolver los crecientes problemas del acceso al agua limpia y pura?

Como discípulas y discípulos, se nos llama a ser fuentes de esta agua viva que satisfagan a otras personas con los dones de Dios (Jn 4.14).

¿De qué manera podemos en forma individual como iglesias, como comunión, como el cuerpo completo de Cristo en el mundo, vivir juntas y juntos nuestro llamado a ser fuentes de agua viva?

El agua ocupa un lugar destacado en nuestro rito de entrada a la familia cristiana, el santo bautismo.

¿De qué manera el baño en las aguas vivificadoras del bautismo hace evidente nuestra sed humana y la necesidad extrema de la renovación de Dios, a la

vez que nos da fuerza y vocación para provocar esa renovación?

El pan de vida (Juan 6.1-71)

“Eres lo que comes” es una expresión común en Norteamérica que nos recuerda que nuestra salud física no es mejor que la calidad de la alimentación que proporcionamos a nuestros cuerpos. “Predica el Evangelio, y si es necesario usa palabras”. Esa frase tan citada de San Francisco nos recuerda que las cosas que hacemos transmiten poderosamente lo que creemos. Los grandes mensajes que nos han llevado a la superrecesión global nos han hecho creer que más es mejor. ¿Cuándo será suficiente? Jesús lo dice claramente, reconociendo que nosotras y nosotros, al igual que las y los primeros discípulos, a veces tardamos en captar el mensaje: “Yo soy (εγω εμι [ego eimi]) el pan de vida” (Jn 6.35).

¿Por qué quienes disfrutamos del pan de cada día en exceso, parecemos estar conformes aun cuando nuestras hermanas y nuestros hermanos en la comunión, criaturas amadas de Dios y creadas a su imagen, no tienen nada? ¿Qué podemos aprender unas y unos otros sobre lo que es suficiente? ¿Qué prácticas de nuestra vida y de nuestras comunidades nos ayudan a permanecer en el pan de vida? ¿Cuáles nos entorpecen? ¿De qué forma recibir el pan de vida, con el propio Señor Jesús como nuestro único anfitrión alrededor de la mesa de la sagrada comunión, nos ayuda a afrontar estas preguntas?

La noche en que Jesús caminó sobre el mar (Juan 6.16-21)

La oscuridad es profunda, el viento fuerte, las olas altas y el futuro incierto. Sin embargo, Jesús, la presencia de Dios en medio nuestro y en el mundo, está con nosotras y nosotros: “Yo soy” (εγω εμι [ego eimi]), dice. *Emanuel*, Dios está con nosotras y nosotros—con todas y todos nosotros, hijas e hijos amados de Dios—estamos literalmente en el mismo barco, sin importar nuestras diferencias y desacuerdos, porque el Único mismo permanece en y con nosotras y nosotros.

¿Cómo influye en su vida que Dios esté con nosotras y nosotros? ¿En la comunidad donde vive? ¿En el mundo? ¿En la comunión?

de los Estados Unidos

Himno

Vengan Todos los Sedientos

Delores Dufner Español, Gerardo Oberman

Beach Spring: E.E.U.U.

F B \flat C 7 F

1. Ven - gan to - dos los se - dien - tos, a - gua fres - ca les da - ré. Si su -
2. Ven - gan to - dos los can - sa - dos, mi des - can - so ha - lla - rán. To - men
3. Ven - gan to - dos los car - ga - dos, yo sus fuer - zas re - pon - dré. Hoy re -
4. Ven - gan quie - nes se a - rre - pien - ten, sa - na - ré su co - ra - zón. En mi
5. Ven - gan los ne - ce - si - ta - dos mi a - mis - tad les con - fia - ré. Ven - gan,
6. Los sin te - cho y sin a - bri - go no an - den más en so - le - dad. Ven - gan,

B \flat C 7 F C

pie - ran lo que of - rez - co, ha - lla - rí - an vi - da y fe. Je - su - cris - to, vi - va
de es - ta co - pa vi - va y en mi me - sa co - man pan.
cī - ban de mi gra - cia mí - ren - me y los mi - ra - ré.
com - pa - sión los lla - mo vuél - van - se a mi per - dón.
ve - an lo que o - frez - co, en mi a - mor los col - ma - ré.
to - men lo que o - frez - co, y en su vi - da ha - ré mi ho - gar.

Dm F/A B \flat F

fuen - te, da - nos a - gua de e be - be - er. En tu gra - cia nos o -

B \flat C 7 F

fre - ces paz, jus - ti - cia, di - cha y bien.



© Jonathan Ellgen

Devocional

“Menos títulos y más toallas” Juan 13.1-5

Ese fue el tema pegadizo de un retiro.
Estas palabras no son decididamente una receta para alcanzar la grandeza.
Al contrario, socavan las bases de todo el mundo conceptual de la jerarquía social.
¿Suena extraño que un grupo heterogéneo de personas haya escogido esa frase como lema para su retiro?

Las y los participantes sólo utilizaban su nombre de pila sin ningún tipo de título ni descripción de su trabajo.
Era posible únicamente conjeturar si alguien ocupaba un puesto de responsabilidad importante o había alcanzado un alto grado de especialización y de éxito.
Por supuesto, varias y varios de ellos tenían ambas cosas.
Nada de eso importaba en aquel retiro.
Las personas se conocieron como personas.
Nadie prestó atención a la edad, el color de la piel, la profesión o el estatus económico de las y los demás.

Nada de eso suponía ninguna diferencia.
Todas y todos estaban al mismo nivel.
Estaba claro que querían seguir el ejemplo de Jesús, Romper las barreras que dividen y compartir la pasión que une.
No quedaba duda de lo que Jesús tenía en mente cuando tomó una vasija de agua y una toalla para dejar a los discípulos un ejemplo de lo que la eucaristía puede significar y hacer.

Oración

Dios de misericordia,
Haznos responsables de nosotras y nosotros mismos
Para que nos convirtamos en sirvientes de otras y otros,
Y nos liberemos de nuestro “yo”
A fin de que podamos aceptar el servicio de otras y otros con dignidad y gracia.
Amén

Artículo

Un ministerio de presencia en el centro de Edmonton

Gail (nombre ficticio) vive en un barrio pobre del centro de Edmonton, enclavado en la rica provincia productora de petróleo de Alberta, al oeste del Canadá. Sufre problemas de salud mental y reside en una vivienda asistida.

En una ocasión, antes de una reunión concerniente a su vivienda a la que tenía que asistir, se dirigió preocupada al Rev. Rick Chapman del Inner City Pastoral Ministry (ICPM, ministerio pastoral de zonas urbanas deprimidas).

“Vino a mí un domingo después del culto y me dijo que tenía que presentarse ante la comisión

El ICPM es un programa de ayuda interdenominacional que desde 1978 ha proporcionado alimento espiritual y físico a las personas necesitadas de las zonas deprimidas de Edmonton. Esta asociación de iglesias luteranas, anglicanas, unidas y católicas romanas celebra cultos matutinos los domingos a los que siguen nutritivos almuerzos para más de trescientas personas. Voluntarias y voluntarios de las más de cien iglesias locales de Edmonton sirven la comida sustancial a muchas personas que de lo contrario no comerían.

Chapman es uno de tres miembros del equipo pastoral y supervisa el ministerio desempeñando una función que anteriormente realizaban pastoras y pastores de la Iglesia Evangélica Luterana en el Canadá (ELCIC, por su sigla en inglés). La ELCIC estimula las asociaciones en el seno de la comunión luterana y a nivel ecuménico como parte de los esfuerzos conjuntos por aumentar su impacto en las comunidades necesitadas.

El ICPM llega a quienes están viviendo en la mayor pobreza dentro de la comunidad. Más de la mitad de las familias que habitan los barrios que atiende el programa viven por debajo del umbral de la pobreza.

Sin embargo, no todas las personas conocen el ministerio que se desarrolla durante el resto de la semana. “Es un ministerio de presencia”, dice Chapman.

El ICPM no sólo trata de ayudar a quienes, desde la calle, hacen el esfuerzo de franquear las puertas en busca de refugio y ayuda, sino que literal y espiritualmente el programa comparte el pan diario con personas de la comunidad ofreciéndoles calor humano y compasión, cuidados y apoyo en nombre de Cristo.

Chapman explica que se trata de “construir relaciones con las personas”. Caminar con ellas cuando otras y otros pueden haberse rendido o haberlas defraudado. Él es un defensor que brinda apoyo a quienes de otro modo podían haberse caído entre las grietas del sistema.

Aunque hay muchas historias de éxito, el equipo pastoral prefiere ver su labor en términos de las relaciones que han promovido, el verdadero significado del “ministerio de presencia”.

El contacto humano, la confianza espiritual y la reafirmación que nace de esos contactos son las verdaderas historias de éxito, más que sacar a la gente “de la calle” o hacer que “superen sus adicciones”.



Más de la mitad de las familias que habitan los barrios que atiende el programa viven por debajo del umbral de la pobreza. © Bri Vos

de vivienda. Parecía tan nerviosa que me ofrecí a acompañarla”, recuerda Chapman.

Con su presencia y, a menudo, orando antes de tales reuniones, el pastor anglicano puede “caminar con los necesitados” en situaciones duras y con frecuencia difíciles. “Estas personas de otro modo podrían caer entre las grietas del sistema”, afirma. “No pueden protegerse de nuestras leyes. Por eso, camino a su lado”. Con el apoyo de Chapman, Gail pudo enfrentar la situación de su vivienda.

El tema del día

El pan de vida

Hoy en día, nuestros pensamientos giran en torno a Jesús, “el pan de vida” que alimenta y sostiene a las y los creyentes en la más íntima relación con él mismo y con Dios. Cuando nos enfrentamos hoy a realidades a veces difíciles, a veces estimulantes, recordémonos mutuamente que como criaturas hechas a imagen de Dios estamos reconciliadas y reconciliadas con él a través de Jesús, recibimos alimento en la sagrada comunión y poder para el servicio mutuo por su ejemplo. Prestemos atención a sus tranquilizadoras palabras: “Yo soy; no temáis”.

Aldea 1: Buena tierra – Agua limpia

La vida en abundancia: la proclamación

Un momento para orientarnos

➤ Por favor, tome unos minutos para hablar sobre sus experiencias de esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser debatido más ampliamente?

La proclamación (predicación) como buena nueva

“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación...” (Is 52.7). El mensaje de Dios es la buena nueva. Trae liberación para “vendar a los quebrantados de corazón, [...] publicar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la cárcel; [...] aceite de gozo en lugar de luto” (Is 61.1b, 3b). La buena nueva es un mensaje de promesa, sanación y gracia. Es el mensaje que Jesús previó en su propia agenda (Lc 4.18-19). En sus manos, la buena nueva (*evangelio* significa *buena nueva*) calma todo tipo de hambre, incluyendo el hambre del pan de vida. Como el mensaje de “la cruz de Cristo” (1 Co 1.17) y como el “poder de Dios” (Ro 1.16), el evangelio cuestiona el statu quo y apela a su transformación (Ro 12.1-2). El evangelio ofrece la vida en su plenitud.

➤ Por favor, debatan: ¿Cómo puede la predicación de la buena nueva enfrentar la dura realidad de la vida diaria sin que parezca que se le resta importancia?

La buena nueva como celebración de acción de gracias

Las palabras de Jesús que introducen el padrenuestro en Mateo “... vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis” (6.8b) proporcionaron a Lutero la clave para interpretarlo: Dios da lo necesario sin ni siquiera pedirlo. La oración no es tanto una *petición* del pan sino el *reconocimiento* agradecido por recibirlo: “Rogamos con esta petición que [Dios] nos haga reconocer esto y así recibamos nuestro pan cotidiano con gratitud” (*Libro de Concordia*, pág. 361; A. A. Melendez (ed.), San Luis MO : Concordia Publishing House, 1989). Las y los fieles dan las gracias por lo que Dios ya ha hecho, está haciendo ahora y promete seguir haciendo. La proclamación puede traducirse en júbilo, cantando y bailando alabanzas a Dios. Dios ha escuchado el llanto de su pueblo, por lo que éste puede “[cantar] un cántico de Jehová en tierra de extraños” (Sal 137.4).

➤ Por favor, discutan: ¿Cómo se evita que el culto de celebración se convierta en entretenimiento barato? ¿Deberíamos preocuparnos por esto?

La celebración de acción de gracias como acto de amor

San Francisco de Asís dijo: “Predica el Evangelio en todo momento, y si es necesario usa palabras”. Si son ciertas las historias que circulan sobre él, los animales comprendían su “predicación” no verbal. Sus acciones dijeron más de lo que las palabras nunca podrán decir. Su mensaje era de amor y cuidado y sanación. Los animales venían a mostrarle sus heridas, suplicando sin palabras su mano sanadora.

La buena predicación se expresa como acto de amor, empatía, acompañamiento y apoyo. La FLM procura hablar a través de sus actos, aun cuando la proclamación verbal del evangelio esté prohibida (como ocurre en algunos países musulmanes donde prevalece el temor al proselitismo). La buena predicación encuentra expresión en el interés apasionado por el bienestar de la persona en su totalidad. Sin embargo, es evidente que la predicación sin una

acción que la acompañe es “barata”, a la vez que es imposible distinguir del humanitarismo secular una acción bien intencionada sin un testimonio de fe. En todo caso, el uso de los dones de Dios como una especie de soborno para estimular a las personas a que se conviertan sería claramente una deformación del evangelio.

- Por favor, discutan: ¿Cómo debería la iglesia combinar de una forma significativa la palabra y el servicio en su proclamación?

El acto de amor como vocación

Todas y todos los seguidores de Cristo están llamados a dar testimonio de la gracia de Dios y del poder del Espíritu Santo, y a hacerlo de palabra y obra, cada cual de acuerdo con los dones que ha recibido del Espíritu Santo. Las y los luteranos lo llamamos “el sacerdocio de todas y todos los creyentes”. La proclamación de la buena nueva es la vocación del bautismo de cada cristiana y cristiano.

- Por favor, debatan: ¿Cómo proclama la buena nueva en su vida diaria? ¿A quién atiende el mostrador de “atención al cliente”? ¿A sus rivales en el terreno deportivo o en el mercado? ¿Al miembro de su familia que no conoce a Jesús?

**Aldea 2:
La siembra**

Educación y empoderamiento

Un momento para orientarnos

- Por favor, tome unos minutos para hablar sobre sus experiencias de esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser debatido más ampliamente?

El poder de la educación

En gran medida, la salud de una nación viene determinada por la calidad de la educación que alcanzan

sus habitantes. Una persona culta disfrutará de una mejor calidad de vida aunque su mayor preparación no se traduzca necesariamente en una remuneración considerablemente más alta ni en un mayor nivel de independencia económica. No todas las cosas se pueden medir con dinero. Sin embargo, hay beneficios reales en la educación que se transmiten a las generaciones venideras.

- Por favor, discutan: ¿Cuáles considera que son los mayores beneficios de la educación?

La educación como un derecho

El Informe del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la educación (2007) enfatiza que la educación como derecho humano debe estar al alcance de todas las personas y ser gratuita, independientemente del estatus de residencia de las y los estudiantes. Esto es especialmente conveniente cuando las estadísticas pronostican (como en Alemania) que “dentro de 20 o 30 años, más de un tercio de las y los niños en edad escolar [de Alemania] serán descendientes de inmigrantes”. Algunos países han elevado la edad de enseñanza obligatoria a los 18 años, mientras que en otros, cerca del 40 por ciento de las y los niños en edad escolar no asisten siquiera a la escuela primaria.

- Por favor, debatan: ¿Qué medidas se están tomando en su entorno para garantizar que la educación es accesible a todas y todos los niños, y obligatoria hasta cierta edad?

La infraestructura educativa

La educación de calidad depende de varios factores, tales como una buena administración de los sistemas educativos; docentes con fuerte compromiso, con buena formación, alta motivación y buenos salarios; suficientes escuelas bien equipadas, etc.

La Asociación para el Desarrollo de la Educación en África (ADEA) identifica la corrupción como la causa principal del bajo nivel de educación. Transparencia Internacional culpa a la malversación generalizada y al

despilfarro de los recursos del hecho que las y los estudiantes “aprendan desde edades tempranas a valorar la corrupción y a aceptarla como norma para sí mismos y para la sociedad”.

- Por favor, analicen: ¿De qué formas pueden las comunidades pequeñas y pobres garantizar que sus hijas e hijos cuentan con edificios y materiales apropiados, así como con docentes con alta motivación y buena preparación?

La educación con equilibrio de género

Todavía se sigue subestimando la educación de las niñas en muchas partes del mundo. La UNESCO informa de que en la mayor parte de África el número de niñas que no asiste nunca a la escuela es dos veces mayor que el de niños. Cada vez más las mujeres, ya sea como madres o en el ejercicio de carreras profesionales en el campo del derecho, la medicina o la política, gestionan asuntos financieros, ocupan puestos importantes en la sociedad y son miembros elegidas de los gobiernos. Una educación inadecuada las puede privar de tales oportunidades. Las que contraen matrimonio en la preadolescencia generalmente abandonan los estudios.

- Por favor, analicen: ¿Cómo y por qué persuadirá a su pueblo y sus líderes para que hagan de la educación de las mujeres una alta prioridad?

La educación continua

Las personas pueden aprender de muy diversas formas, aun cuando deben dejar los estudios por trabajar para vivir. Por ejemplo: se pueden ofrecer clases y talleres por las tardes y los fines de semana. Se pueden seguir cursos por correspondencia desde casa. La tecnología de Internet ofrece nuevas formas atractivas de educación a distancia. Las y los estudiantes con autodisciplina pueden seguir cursos autodidactas visitando sitios web (gratuitos) que constituyen una fuente riquísima de información confiable.

➤ Por favor, reflexionen: ¿Cómo puede usted (y su iglesia) convencer a algunas personas con conocimientos de que ofrezcan educación de calidad a personas trabajadoras en su tiempo libre?

Señales de esperanza

Los gobiernos de algunas naciones en desarrollo han logrado un aumento significativo del porcentaje de niñas y niños que asisten a la escuela. Otros han contratado a un gran número de docentes y/o han abolido las cuotas escolares. Las y los empleadores inteligentes ofrecen incentivos a las y los empleados que participan en cursos y talleres de educación continua.

“María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada”.
(Lc 10.42b)

Aldea 3: Crecimiento – Cosecha

Vivir por la gracia

Un momento para orientarnos

➤ Por favor, tome unos minutos para hablar sobre sus experiencias de esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser debatido más ampliamente?

Tesoros en vasijas de barro

La herencia espiritual de la Reforma es una bendición que debe ser reivindicada y compartida ampliamente, pues tiene consecuencias importantes para la vida cristiana. En estas páginas no se puede más que mencionar sus aspectos más fundamentales.

La justificación por la gracia de Dios

La justificación por sola gracia, solo a través de la fe, que es el principio central de la Reforma, afirma que la justicia de las y los creyentes con Dios no se debe a sus propios esfuerzos.

No hay nada que puedan hacer los seres humanos para merecer el amor de Dios. Dios ya las y los ama de manera incondicional. La gracia de Dios, y no su fe, es lo que ocurre primero, pues “... siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Ro 5.8). Lutero y Calvino estaban de acuerdo en que esta es la convicción crucial de la Reforma, y la Declaración Conjunta de la FLM y el Vaticano asevera nuevamente esa afirmación en la actualidad.

Este es un planteamiento trascendental. Dios ama a su pueblo de manera incondicional. La posición de cada una o uno de nosotros frente a Dios no se mide por el éxito de la persona. La fe no es algo que las y los creyentes ofrecen a Dios a cambio de una recompensa sino que es la mano extendida en la que Dios pone el don gratuito de la gracia.

➤ Por favor, hablen sobre esto: Cada mañana, cuando Lutero se echaba agua en el rostro, se recordaba a sí mismo: “Estoy bautizado”. ¿Cómo se puede contrarrestar la presión de la sociedad que valora a las personas según su rendimiento?

Santos y pecadores al mismo tiempo

Hay otra confesión que está estrechamente relacionada con esta confesión crucial: todas y todos los creyentes son “santos y pecadores al mismo tiempo”. Cada creyente es santa o santo en Cristo pero continúa siendo pecadora o pecador, no es a veces una cosa y a veces otra, sino que es siempre ambas cosas. La dignidad conferida por Dios a cada creyente no se ve comprometida por su debilidad humana. Todas y todos somos miembros de una humanidad fragmentada. Nadie es perfecto. Hay un lado oscuro en cada una y uno de nosotros. El propio Pablo se lamentaba de que mientras deseaba hacer el bien, el mal estaba acechando cerca de él. (Ro 7.15b-21). De modo que todas y todos los creyentes pueden ser honestos consigo mismos y con los demás. Dios la y lo acepta tal y como es. Usted debe, por tanto, aceptarse

partiendo de la misma base. Todas y todos pueden fijarse metas altas sin temer al fracaso. Ningún creyente ni iglesia necesita reivindicar la perfección. Todas y todos estamos en el camino de la perfección.

➤ Por favor, reflexionen en conjunto: Con frecuencia, a las personas les resulta difícil pensar en sí mismas como personas merecedoras de amor. ¿Cómo afecta la convicción de que Dios la o lo ama tal y como es a la percepción que usted tiene de sí?

La fe y las obras

Las y los luteranos desconfían con razón cuando se habla de las “buenas obras” como si fueran un prerrequisito para recibir el amor de Dios. No obstante, la justificación produce resultados. Sería triste hablar del poder de Cristo si no fuera así. En realidad, las y los luteranos hacen hincapié en las “buenas obras”. La Confesión de Augsburgo establece en su artículo 6 que: “Tal fe debe producir buenos frutos y ... toda clase de buena obra que Dios haya ordenado ... Sin embargo no debemos fiarnos en tales obras para merecer la gracia ante Dios.” (*Libro de Concordia*, pag. 29; A. A. Melendez (ed.), San Luis MO : Concordia Publishing House, 1989). Esta acción es una respuesta gozosa, con el poder otorgado por el Espíritu Santo que da los dones de acuerdo con los deseos del Espíritu.

➤ Por favor, debatan: ¿Cómo pueden las y los luteranos afirmar de forma aún más enérgica la acción social como resultado de la fe, más que como una condición para ganarse el favor de Dios?

La nueva vida

Pablo (Ro 8.1-17) describe la nueva vida cristiana como una vida que no descansa sobre el derecho sino sobre el Espíritu dador de vida que está en las y los cristianos. Por esa razón, las y los creyentes pueden agradar a Dios (8.8-9), no por motivos egoístas, sino como parte integral y expresión de la nueva vida empoderada por Dios

y centrada en el bienestar de los hermanos y las hermanas de todo el mundo. Pablo reconoce abiertamente que todo lo bueno que sucede a través de él no es fruto de su acción personal sino que se ha de atribuir al “Cristo que está en mí”.

- ☞ Por favor, discutan: ¿Cómo pueden las y los creyentes tener seguridad de que sus acciones no están motivadas por razones egoístas? ¿Tienen que tener esta seguridad? De no ser así, ¿por qué no?

Aldea 4: Procesar lo que se cosecha

La migración

Un momento para orientarnos

- ☞ Por favor, tome unos minutos para hablar sobre sus experiencias de esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser debatido más ampliamente?

El mundo en movimiento

Las migraciones humanas son tan antiguas como la humanidad misma. El pueblo israelita, liberado durante el Éxodo, se asentó en una nueva tierra desplazando a algunos de los primeros habitantes. Gran número de sus descendientes se exiliaron luego a Babilonia. Más recientemente, el “Nuevo Mundo” atrajo a multitudes de colonizadores europeos que desplazaron y, en ocasiones, aniquilaron a las sociedades indígenas e importaron (y esclavizaron) la necesaria mano de obra.

En la actualidad, somos testigos del inicio del que es posiblemente el mayor movimiento de personas de todos los tiempos. La *Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales* (2005) informa de que en los últimos 30 años, la tasa de migración internacional se ha duplicado. Se dice

que mucho más de 30 millones de migrantes están “indocumentados”.

- ☞ Por favor, conversen sobre la historia de las migraciones en su región. ¿Cómo han cambiado los patrones migratorios su país para bien o para mal?

Las razones para migrar

Generalmente, la migración es el resultado de presiones de diversas índoles. Hoy en día, algunas personas emigran para escapar de desastres naturales producidos por el cambio climático (por ejemplo, la subida del nivel del mar), o violaciones de los derechos humanos por parte de regímenes totalitarios. Otras se ven amenazadas por conflictos armados o persecución por razones étnicas o religiosas. Hay otras que no pueden soportar por más tiempo el predominio de la corrupción o la criminalidad en su país. Muchas migran en busca de las falsas promesas hechas por traficantes de seres humanos. Otras muchas lo hacen buscando un mejor nivel de vida en cualquier otro lugar.

Hoy, el hemisferio norte experimenta bajas tasas de natalidad, envejecimiento de la población y escasez de trabajadoras y trabajadores y contribuyentes para satisfacer la demanda de servicios. Los países en desarrollo del hemisferio sur, por otra parte, experimentan precisamente lo contrario. Por lo que parece una conclusión lógica que grandes masas de personas busquen emigrar al norte desde el sur.

Si las personas necesitan mudarse y pueden elegir adónde ir, es natural que prefieran un lugar donde puedan tener una mejor calidad de vida. En los primeros lugares de la lista de prioridades está la disponibilidad de un buen trabajo y un salario razonable que les permita ahorrar dinero y mantener a la familia que dejaron atrás. El Consejo de Asesores Económicos (2007) informa de que las y los inmigrantes latinoamericanos de los Estados Unidos envían a sus países más del 10 por ciento de sus ingresos (45.000 millones de dólares estadounidenses en el año 2006).

- ☞ Por favor, hablen de esto: ¿Cuáles son las razones fundamentales por las que las personas de su región deciden emigrar (o inmigrar)? ¿Qué cambios podrían persuadir a las personas para que decidieran quedarse donde están?

Los países receptores y sus aprensiones

Con frecuencia, a las personas de los países receptores les preocupa que la llegada de grandes oleadas de trabajadoras y trabajadores inmigrantes y sus familias comprometa seriamente la cultura y economía de sus países. Aunque se pueden asimilar sin grandes trastornos diferencias como las costumbres, la forma de vestir, el idioma, la religión, la cultura y la situación económica, existe el temor de que los cambios importantes puedan romper el equilibrio y de que se pueda perder la marca de singularidad del país anfitrión. Por ejemplo, ¿qué impacto tendrán en el sistema educativo y sanitario del país? ¿Cómo afectará la introducción de sistemas de valores diferentes al índice de criminalidad y las tendencias del voto político?

- ☞ Por favor, conversen sobre esto: ¿Cómo podemos distinguir entre las aprensiones legítimas por una parte, y los temores y prejuicios infundados por otra? ¿Se trata de manera significativamente diferente a las y los migrantes y las y los refugiados? Si es así, ¿por qué?

Señales de esperanza

Las y los recién llegados generalmente prosperan cuando se hacen esfuerzos amistosos por ayudarlos y ayudarlos a asentarse. Con frecuencia, los países receptores descubren que los dones que aportan las y los inmigrantes son mayores que los problemas. Las y los migrantes pueden aportar una mejor ética laboral y experiencia en oficios cualificados.

- ☞ Pregunta: ¿Qué papel puede desempeñar la iglesia en hacer que prospere en armonía una comunidad muy diversa?

“... fui forastero y me recogisteis...”.
Mt 25.35b

Aldea 5: Partir el pan – Compartir la solidaridad

Vénganos tu reino: la hospitalidad eucarística

Un momento para orientarnos

➤ Por favor, tome unos minutos para hablar sobre sus experiencias de esta mañana. ¿Qué es para usted lo más relevante que debe ser debatido más ampliamente?

Las riquezas de las tradiciones eucarísticas

El sacramento de la sagrada comunión es tan rico que su significado no se puede agotar en una sola descripción. El Nuevo Testamento utiliza toda una serie de descriptores eucarísticos. Vamos a esbozar únicamente algunas de las imágenes más destacadas.

El nuevo pacto

En ocasiones, Jesús utilizó el lenguaje del pacto para referirse a su sangre en el sacramento: “mi sangre del [...] pacto” (Mc 14.24; Mt 26.28) y “el nuevo pacto en mi sangre” (Lc 22.20; 1 Co 11.25). Un pacto es un contrato hecho por una persona poderosa en el cual ofrece condiciones demasiado buenas como para que las y los beneficiarios menos poderosos las dejen pasar. La palabra alude sin duda alguna al “nuevo pacto” que Dios prometió a Israel y Judá (Jer 31.31-34) en sustitución del viejo pacto que no pudieron cumplir. Según el nuevo contrato, Dios les prometió que (Jer 31.34) “no [s]e acordar[ía] más de su pecado”. De acuerdo con

ello, Dios establece en el sacramento una nueva forma de tratar con los seres humanos: comienza de nuevo, borrando la pasada rebelión del banco de memoria divino.

El perdón de los pecados

Mateo hace hincapié (26.28) en que la sangre de Jesús se derramó por muchas y muchos *para perdón de los pecados*. Así, la eucaristía garantiza a las y los fieles que sus múltiples malas obras son perdonadas por la muerte de Cristo.

El partir el pan

En Hechos, las y los creyentes se reunían a diario para “el partimiento del pan” (p. ej., 2.42). Es evidente que esta práctica sacramental estaba arraigada en la experiencia de los dos discípulos tristes en el camino a Emaús (Lc 24.13-35) en el que Jesús se les unió y sin ser reconocido conversó con ellos hasta que lo reconocieron “al partir el pan” (24.35). Su pena se transformó en alegría y se llenaron de fuerzas para correr de vuelta a Jerusalén con el fin de compartir la buena nueva de la Resurrección. Aquí, la comida sacramental hace que las y los seguidores de Jesús experimenten la presencia del Señor resucitado y se empoderen para la misión.

➤ Debatan: ¿Cómo se ve afectada su participación en la sagrada comunión cuando piensa en ella como si fuera una comida en la que el Señor resucitado ejerce de anfitrión?

El servicio mutuo

El Evangelio según Juan no relata la institución de la cena del Señor, sino que en su lugar Juan nos habla de cómo Jesús lavó los pies de los discípulos (Jn 13.1-20) dejándoles un ejemplo. Aquí, la eucaristía empodera a las y los fieles para convertirse en sirvientes unas y unos de otras y otros, descartando toda noción de estatus y exclusión.

El pan de vida

Jesús, el “pan de vida” (Jn 6.35, 48, cf. 6.51), describe su carne y su sangre como “verdadera comida” y “verdadera bebida” (6.55) y promete que quienes coman y beban de ellas tendrán vida eterna desde ahora, nunca morirán (6.50), vivirán para siempre (6.51) y resucitarán en el día final (6.54).

➤ Reflexión: Las y los primeros cristianos se referían con frecuencia al sacramento del altar como la medicina de la inmortalidad. ¿Cómo recibe usted ayuda de Juan 6 a pensar de nuevas maneras en el sacramento, la vida eterna, la muerte, la resurrección y la inmortalidad? ¿Es aquí el disfrute de la vida eterna un don reservado para después de la muerte de una persona?

Un anticipo de la fiesta que vendrá

En las tres versiones de las palabras de la institución en los Evangelios sinópticos, Jesús plantea con firmeza que: “De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios” (Mc 14.25; cf. Mt 26.29; cf. Lc 22.18; véase también 1 Co 11.26), una expresión de expectativa confiada acerca de las celebraciones futuras más allá de la muerte.

➤ Discutan: ¿Cómo enriquecerá su celebración de la eucaristía el pensar en ella como un anticipo de la fiesta que vendrá?

➤ Observe que las distintas imágenes del sacramento enfatizan diferentes dimensiones de la existencia humana. ¿Cuáles ponen de relieve la construcción de comunidad y cuáles se centran en el bienestar individual de la o el creyente? ¿Cuáles realzan la vida aquí y ahora?



Un alimento básico

El trigo

De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12.24)

Hasta épocas recientes, el trigo era el más extendido de los tres cultivos alimentarios más importantes a nivel mundial, pero en 2007 cayó a la tercera posición después del maíz y el arroz.

El cultivo del trigo está muy industrializado. La popularidad de los alimentos elaborados a partir de la harina de trigo genera una amplia demanda incluso en economías con excedentes alimentarios significativos. La harina de trigo es uno de los alimentos más importantes en la cultura europea y la norteamericana, así como el ingrediente característico de la mayor parte del pan, la pastelería y las pastas.

En América del Norte, se elimina el germen y el salvado de la mayoría de la harina de trigo producida. Lo que queda no contiene fibra y tiene muy poco valor nutritivo. Se le vuelven a introducir las vitaminas y los minerales, pero nunca tantos como los que se extrajeron. La harina integral de trigo tiene mayor contenido en fibra y muchos más minerales y vitaminas.

Su historia forma parte de la historia de la humanidad. El trigo silvestre fue cultivado en la medialuna fértil de Asia Occidental hace unos 10.000 años y la cosecha del trigo llegó al Egeo cerca de 8.500 años a. de C. y al subcontinente indio en torno al año 6.000 a. de C. El trigo se extendió a Etiopía, Gran Bretaña, Irlanda y España hace 5.000 años y las misiones españolas lo trajeron a Norteamérica en el siglo XVI.

La naturaleza primigenia del trigo le ha conferido valor simbólico en la mitología y la religión. Se lo considera como el fruto de la tierra, un don de la vida y de los dioses asociado a la pureza, el pacto y las bendiciones.